

"¿DE QUÉ ESTÁ HECHA MI FICCIÓN?": SOBRE *EDICIÓN ANOTADA DEL CUADERNO DE PALABRAS DE ANA K.*, DE ALEXIS FIGUEROA

GLORIA SEPÚLVEDA VILLA*

LA ESCRITURA COMO UN JUEGO especular donde autor y yo lírico se despliegan en sus diversas posibilidades en torno a una obra que se sustenta en la pura pulsión creadora, sea quizás una de las entradas para abordar este libro de Alexis Figueroa, publicado en la colección de poesía latinoamericana a cargo de Cinosargo Ediciones en alianza con la editorial "Los Pájaros: dibujos, libros et al", cuya primera edición es de 2021. La colección se compone de cinco libros, siendo la *Edición anotada del cuaderno de palabras de Ana K.*, el tercero en aparecer, junto a los de Flor Bosco, José Kozer, Reynaldo Jiménez y Olga Gutiérrez Galindo.

La nota del compilador/editor Figueroa advierte las maneras de leer el libro, ya sea solo atendiendo al conjunto de poemas o bien, complementada con las notas que se advierten al pie de las páginas. Leyendo los paratextos (dedicatoria, nota del editor y notas al pie) ingresamos a un juego de identidades, ya que la presunta autoría se diluye en una dinámica editorial peculiar, donde el que "compila" a su vez "compone" el texto que el lector tiene ante sí, acotándose explícitamente que "no podemos asegurar completamente la correspondencia entre nota y poema" (Figueroa, 2021, p. 5). Este recurso me remite a la edición conmemorativa de la Real Academia Española que reúne el trabajo de Gabriela Mistral. En la parte de *Tala*, la poeta incluye "Excusas de unas notas" para complementar los poemas: "Alfonso Reyes creó entre nosotros el precedente de las notas del autor sobre su propio libro. Cargue él, sabio y bueno, con la responsabilidad de las que siguen" (Mistral, 2010, p. 329). Así, para Mistral, las notas son como "el duende" que acompaña al lector un momento y que luego desaparece.

* Doctora en Literatura Latinoamericana. Docente de la Universidad Católica de la Santísima Concepción y poeta.

Se abre entonces la comunicación subjetiva del poema con la objetividad de las notas (algunas presumiblemente de la autora y muchas del editor/compilador) que más que esclarecer el contexto de la escritura o acotar la lectura con las referencias, las libera para que el lector, por su cuenta, encuentre la enunciación de una voz que está del otro lado de las dinámicas binarias y que se recrea en las infinitas posibilidades que admite el lenguaje. Como un ejemplo valga el primer texto, titulado OJO: “Nací bajo el ojo./ Crecí bajo el ojo./ Mientras era niña./ Seguí bajo el ojo mientras crecía./ El ojo me mira de adolescente/ y de adulta, me mira./ Siempre. De afuera./ Tocando, midiendo./ Diciendo qué soy./ Y quién soy./ A veces, cierro los ojos./ Y juego a no ser./ (Figueroa, 2021, p. 8).

La disolución de la identidad también aparece en “O”, poema en que la autora busca salir de la página, “por donde escaparme/ y ver” (p. 28). La nota 20 que acompaña al poema nos remite al poema “REDONDA”, donde leemos: “En el cuaderno vive una C./ Casi redonda,/ como la luna” (p. 23). En esta nota, la número 15, se alude a la diosa lunar y aquí el lector podría detenerse y pensar si Ana se refiere a Selene o a Ixchel, diosa de la cultura maya. Esta idea que nos podría remitir al “eterno femenino” se invierte cuando en otros poemas, Ana revierte la “conciencia patriarcal”, tal como en “SOY”, donde leemos: “Debí sentarme con las piernas juntas mientras crecía./ Ser graciosa. Educada./ Mientras allá abajo otra boca,/ la boca de la muda, aullaba.” (p. 20) O bien, detenernos en la elegante administración del deseo en “OK”: “Tengo una fruta dentro del pantalón./ Un durazno bajo la falda./ Está maduro./ Y no es para ti” (p. 15). Esta *economía* de la *aphrodisia* puede entenderse como el *uso de los placeres* en tanto que: “No se trata de lo que está permitido o prohibido entre los deseos que se experimentan o los actos que se realizan, sino de la prudencia, la reflexión, del cálculo en la forma en que se distribuyen y en que se controlan los propios actos” (Foucault, 1987, p. 52). Por otro lado, un contrapeso a este poema es “TENGO”: “Ladrillos de carne levantando muros,/ la sangre ruidosa latiendo en las venas./ Encerrada tras la enrejada tiza de mi costillar,/ en una rama seca espero un rayo y arder” (Figueroa, 2021, p. 19).

Asimismo, podríamos leer el desarrollo de una fuerza vital en poemas como “KUNASAGI”, que a su vez remite a un mito japonés y, como explica la nota 31, a un personaje de *manga*. En el poema, Ana deshila una vez más la noción de identidad, como si el *yo* alcanzara formas inimaginables para nosotros en la realidad, aunque el cine, el arte gráfico y los avances de la I.A. nos las presenten. En el poema “NOMBRE” de nuevo advertimos un juego

especular de identidades que parecen saltar de la página y anularse: “Para nombrarme, necesito una/palabra guante/ para meter mi mano adentro y darle vuelta/ al revés” (p. 43). La nota número 36, del poema “POZOLERA”, se refiere a “‘darlo vuelta’ como el acto de traer a la luz y el develar” (p. 46).

Siguiendo el tópico de la fuerza vital llegamos al trío de poemas sin notas: NOMBRE III, LA LÍNEA TORCIDA Y CENIZA. El primer poema se conecta con dos predecesores en donde destaca la figura del pez. El segundo comienza con “Sonriente Kali que baila en la oscuridad/ y pinta mis uñas con la sangre de los condenados” (p. 48). La diosa hindú, madre oscura, se relaciona con el fin del mundo y los ciclos vitales, vida, muerte y renacimiento. Destruir para crear amor. A su derecha sostiene la cabeza de un hombre cuya sangre cae en un recipiente sostenido por otro brazo. Por la izquierda empuña una daga y con otra extremidad, un cetro. Ella baila sobre el cuerpo de Shiva que yace bajo sus pies. Suele representarse en tonos negros, rojos y azules, de su cuello pende un collar de cabezas humanas. Según la cosmología hindú, hoy habitamos la era de Kali, un periodo donde la ira, el delirio, la arrogancia y los celos están desatados. Contradictoria y poderosa, la diosa parece una deidad conjurada en el poema como un talismán para sobrevivir la oscuridad de los tiempos modernos.

El yo lírico de Ana K da un giro para salir de la corriente, da un salto fuera del cauce del sufrimiento, como un pez que se escabulle usando los cursos de agua a su favor. El último poema de esta serie da cuenta de esto: “Pequeño pez que vives dentro de un gran pez/ que vive dentro de otro/ que/ es/ el mundo” (p. 49). En la nota al pie número 37, leemos: “Ceniza, pero del pez Behemoth” (p. 49). Esta criatura aparece en el capítulo 40 del Libro de Job en el *Antiguo Testamento*. Job es el profeta que no se queja ante las afrentas del destino. Dios le dice “derrama el ardor de tu ira; mira a todo altivo y, abátelo” (Jb 40:11), y describe a su seguidor los poderes de su criatura a la que solo él, todopoderoso, puede domar.

En la serie vuelve a predominar la figura circular: “mi forma es redonda como una manzana” (p. 48) nos dice Ana K, remitiendo al origen y al poema “O”, cuya nota a pie afirma de su mismo título: “Contiene los atributos de un aleph o punto omega y lo que está en su interior es el espejo universal” (p. 28). O bien –incluso– al poema “MI” “(Este yo, tiene una O,/ ruedo, escena, arena o circo/en la cual alzo mis brazos/ Y.) La nota 22 atribuye los versos del poema –psicoanálisis mediante– a la ejemplificación de una “radical escisión de la persona humana*” (p. 30) enviándonos este asterisco al último poema del libro –*TÚ–, nota en la que Ana K., amiga

de los monstruos de sus amigos, convive con ellos como en una dimensión paralela a la realidad, tal una Perséfone moderna que por cuenta propia ingresa y abandona el inframundo.

Otra entrada de lectura a la *Edición anotada del cuaderno de palabras de Ana K.* es concebirla como *metapoesía*, vale decir, un ejercicio de escritura que asume las diversas posibilidades de juego y significación poéticas en la destreza del manejo de los materiales (poemas, notas, referencias culturales) que lo construyen y las dinámicas de percepción autoral, editorial y las infinitas que da el mismo lector. Es entonces, también, el trazo de una *poética* en la que los poemas aluden al acto mismo de la invención y ejercicio de esta en términos de poesía, como se expresa en “LIBRO”: “Buenas días tristeza./ Soy el segundo sexo/ y me siento en la silla fría” (p. 39). Finalmente, quisiera destacar el carácter definido por la palabra *Edición*, palabra original del latín *editio-ōnis*, que proviene a su vez de la derivación *edĕre* que podemos comprender como “hacer salir”, “parir”, “publicar”. Y si bien se trata de una edición anotada cuyo sesgo –uno de ellos– lo relacionamos con la metapoesía, en tanto *edición* es soporte en el que Ana K. elabora su mito con una “prematura muerte” (p. 5); por ser presentada su obra como rechazada por el sistema de Becas de Creación Literaria del Estado y ser ella misma un *yo lírico* que se fuga de su propia creación. Ana K. es el espejo en el que se refleja la desaparición del autor en una época en la que, si no apareces, no existes. El editor/compilador, cuya función es “sacar a luz una obra ajena, y cuidar de su impresión” es un mago del lenguaje que sabe bien cómo crear artilugios, conoce los signos y, como Samuel Beckett (2010) escribió, en *Textos para nada*, “qué importa quién hable, alguien ha dicho, qué importa quién hable” (p. 88).

Es por esto que los poemas de Ana K. me recuerdan las misteriosas y fascinantes fotografías de Francesca Woodman, imágenes a veces fuera de foco, con ella desapareciendo o asomándose en un rincón, como una presencia que busca desvanecerse en el revelado.

REFERENCIAS

- Becket, S. (2010). *Relatos* (trad. F. de Azúa, A. M. Moix y J. Talens). Tusquets Editores.
- Figuroa, A. (2021). *Edición anotada del cuaderno de palabras de Ana K.* Cino-sargo Ediciones /Los Pájaros: dibujos, libros, et al.
- Foucault, M. (1987). *Historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres* (trad. M. Soler). Siglo XXI Editores.

Reina Valera (1960). *Biblia de estudio esquematizada. Santa Biblia. Antiguo y nuevo testamento*. Recuperado de <https://archive.org/details/39ReinaValera1960EsquematizadaBibliaDeEstudio2/page/n3/mode/2up?view=theater>

Mistral, G. (2010). *En verso y prosa. Antología* (ed. conmemorativa). Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española.